ca, a abjurar la ley del amor, proclamada en el seno de vuestro pueblo, con claridad excepcional desde la más remota antigüedad... Y vos repetís esas tonterías, que os han sugerido los campeones de la viocia, los enemigos de la verdad, los esclavos de la teología primero, y después de la ciencia, vuestros maestros europeos!

"¿Vos decís que los ingleses han avasallado a la India porque la India no resiste a la violencia de la fuerza? Pero justamente es todo lo contrario. Si los ingleses han avasallado a los indios, no es por esta razón por la que los indios reconocían y reconocen todavía la violencia, como principio fundamental de su organización social; se sometían, en nombre de este principio a sus reyezuelos en nombre de este principio han luchado contra ellos, contra los europeos, contra los ingleses... Una compañía comercial —treinta mil hombres, hombres más bien débiles—han avasallado a un pueblo de doscientos millones! Decid ésto a un hombre libre de prejuicios! No comprenderá lo que estas palabras puedan significar... ¿No es evidente, según estas mismas cifras, que no son los ingleses sino los indios que han avasallado a los indios?...

"Si los hindús han sido avasallados por la violencia, es porque ellos mismos han vivido en la violencia y viven actualmente en la violencia, no reconocen la ley eterna del amor propio y la humanidad.

"Digno de piedad e ignorancia es el hombre que busca lo que posee o ignora que lo posee! Sí, miserable e ignorante, el hombre que no conoce el bien del amor que le rodea y que yo le he dado"! (Krishna).

"El hombre no debe sino vivir de acuerdo con la ley del amor, que es propia a su corazón, y que encierra en sí el principio de la No-Resistencia, de la No-Participación en ninguna violencia. Entonces, no solamente un centenar de hombres no podrían avasallar a millones, sino que millones no podrían avasallar a uno solo. No resistáis al mal, y no toméis parte en este mal, ni en la violencia de la administración, de los tribunales, de los impuestos, y sobre todo, el ejército. Y nada ni nadie en el mundo podrá avasallaros...".

Una cita de Krishna termina (como había comenzado) esta predicación de la No-Resistencia, hecha por Rusia a la India:

"Hijos, levantad más alto vuestras ciegas miradas; y un mundo nuevo, lleno de alegría y de amor os pertenecerá, un mundo de Razón, creada por Mi Sabiduría, el único mundo real. Entonces, vosotros conoceréis lo que el amor ha hecho de vosotros, con lo que os ha gratificado y lo que exige de vosotros".

Esta carta de Tolstoi cae en manos de un joven indio, que era "hombre de ley", en Johannesburg, en el Africa del Sur. Se llamaba Gandhi. Inspirado en una luz interior, escribió a Tolstoi hacia fines de 1909. Le anunciaba la campaña de sacrificios que dirigía desde hacía una decena de años, de acuerdo con el espíritu evangélico de Tolstoi: le pedía autorización para traducir en lengua india la carta de C. R. Dos.

Tolstoi le envió su bendición fraternal, en "el combate de la dulzura contra la brutalidad, de la humildad y del amor contra el orgullo y de la violencia". Leyó la edición inglesa del Hind Swaraj, que Gandhi le envió y se dió cuenta en seguida de toda la importancia de esta experiencia religiosa y social:

Resistencia pasiva, es del más alto
Resistencia pasiva, es de mas alto
valor, no solamente para la India,
sino para el resto de la Humanidad".

Se procuró la biografía de Gandhi por José J. Doke y fué cautivado. A pesar de la enfermedad le dirigió algunas líneas afectuosas (mayo de 1910). Cuando se sintió restablecido, le envió de Kotschety, septiembre de 1910, un mes antes de su fuga hacia la soledad y la muerte, una carta de una importancia trascendental. Este documento será en lo porvenir como el Evangelio de la No-Resistencia y del testamento espiritual de Tolstoi. Los indios del Africa del Sur la publicaron en 1914 en el "Golden Number of Indian Ipinion", consagrado a la Resistencia pasiva del Africa del Sur. Estuvo asociada al éxito de su causa, a la primera victoria política de la No-Resistencia.

Por un triste contraste, Europa, a la misma hora, respondía con la guerra de 1914, donde se devoraba sin piedad.

Pero cuando hubo pasado la tempestad y su clamor salvaje se extinguió por grados se oyó de nuevo, elevarse como una alondra, la voz pura y firme de Gandhi, volviendo a decir de un modo más claro y más melodioso, la gran palabra de Tolstoi, el cántico de esperanza de una nueva Humanidad.

Villeneuve. (Vaud), Suiza, agosto de 1928.

Romain ROLLAND.

"Nueva generación", "nuevo espíritu", "nueva sensibilidad", todos estos términos han envejecido. Lo mismo hay que decir de estos otros rótulos: "vanguardia", "izquierda", "renovación". Fueron nuevos y buenos en su hora. Nos hemos servido de ellos para establecer demarcaciones provisionales, por razones contingentes de topografía y orientación. Hoy resultan ya demasiado genéricos y anfibológicos. Bajo estos rótulos, empiezan a pasar gruesos contrabandos. La nueva generación no será efectivamente nueva sino en la medida en que sepa ser, en fin, aduita, creadora.

La misma palabra Revolución, en esta América de las pequeñas revoluciones, se presta bastante al equívoco. Tenemos que reivindicarla rigurosa e intransigentemente. Tenemos que restituirle su sentido extricto y cabal. La revolución latino-americana, será nada más y nada menos que una etapa, una fase de la revolución mundial. Será, simple y puramente, la revolución socialista. A esta palabra, agregad, según los casos, todos los adjetivos que queráis: "anti-imperialista", "agrarista", "nacionalista-revolucionaria". El socialismo los supone, los antecede, los abarca a todos.

A Norte América capitalista, plutocrática, imperialista, solo es posible oponer eficazmente una América, latina o ibera, socialista. La época de la libre concurrencia, en la economía capitalista, ha terminado en todos los campos y todos los aspectos. Estamos en la época de los monopolios, vale decir de los imperios. Los países latinoamericanos llegan con retardo a la competencia capitalista. Los primeros puestos están ya definitivamente asignados. El destino de estos países, dentro del orden capitalista, es el de simples colonias. La oposición de idiomas, de razas, de espíritus, no tiene ningún sentido decisivo. Es ridículo hablar todavía del contraste entre una América sajona materialista y una América latina idealista, entre una Roma rubia y una Grecia pálida. Todos estos son tópicos irremisiblemente desacreditados. El mito de Rodó no obra ya—no ha obrado nunca—útil y fecundamente sobre las almas. Descartemos, inexorablemente, todas estas caricaturas y simulacros de ideologías y hagamos las cuentas, seria y francamente, con la realidad.

El socialismo no es, ciertamente, una doctrina indo-americana. Pero ninguna doctrina, ningún sistema contemporáneo lo es ni puede serlo. Y el socialismo, aunque haya nacido en Europa, como el capitalismo, no es tampoco específica ni particularmente europeo. Es un movimiento mundial, al cual no se sustrae ninguno de los países que se mueven dentro de la órbita de la civilización occidental. Esta civilización conduce, con una fuerza y unos medios de que ninguna civilización dispuso, a la universalidad. Indo América, en este orden mundial, puede y debe tener individualidad y estilo; pero no una cultura ni un sino particulares. Hace cien años, debimos nuestra independencia como naciones al ritmo de la historia de Occidente, que desde la colonización nos impuso ineluctablemente su compás. Libertad. Democracia. Parlamento. Soberanía del Pueblo, todas las grandes palabras que pronunciaron nuestros hombres de entonces, procedían del repertorio europeo. La historia, sin embargo, no mide la grandeza de esos hombres, por la originalidad de estas ideas sino por la eficacia y genio conque las sirvieron. Y los pueblos que más adelante marchan en el continente son aquellos donde arraigaron mejor y más pronto. La interdepedencia, la solidaridad de los pueblos y de los continentes, eran sin embargo, en aquel tiempo, mucho menores que en éste. El socialismo, en fin, está en la tradición americana. La más avanzada organización comunista, primitiva, que registra la historia, es la inkaica.

No queremos, ciertamente, que el socialismo sea en América calco y copia. Debe ser creación heroica. Tenemos que dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indoamericano. He ahí una misión digna de una generación nueva.

En Europa, la degeneración parlamentaria y reformista del socialismo ha impuesto, después de la guerra, designaciones específicas. En los pueblos donde ese fenómeno no se ha producido, porque el socialismo aparece reciién en su proceso histórico, la vieja y grande palabra conserva intacta su grandeza. La guardará también en la historia, mañana, cuando las necesidades contingentes y convencionales de demarcación que hoy distinguen prácticas y métodos, hayan desaparecido.

Capitalismo y Socialismo. Este es el problema de nuestra época. No nos anticipemos a las síntesis, a las transacciones, que solo pueden operarse en la historia. Pensamos y sentimos como Gobetti que la historia es un reformismo mas a condición de que los revolucionarios operen como tales. Marx, Sorel, Lenin, he ahí los hombres que hacen la historia.

Es posible que muchos artistas e intelectuales apunten que acatamos absolutamente la autoridad de maestros irremisiblemente comprendidos en el proceso por "la trahison des clercs". Confesamos, sin escrúpulo, que nos sentimos en los dominios de lo temporal, de lo histórico, y que no tenemos ninguna intención de abandonarlos. Dejemos con sus cuitas estériles y sus lacrimosas metafísicas, a los espíritus incapaces de aceptar y comprender su época. El materialismo socialista encierra todas las posibilidades de ascensión espiritual, ética y filosófica. Y nunca nos sentimos más rabiosa y eficaz y religiosamente idealistas que al asentar bien la idea y los pies en la materia.

Amauta.

2o. Aniversario de "Amauta"

Agotado el No. 17 de "AMAUTA", que con ocasión del segundo aniversario reafirma y precisa la posición ideológica de esta revista, juzgamos oportuno reproducir en "LABOR" su editorial.

Aniversario y Balance

"AMAUTA" llega con este número a su segundo cumpleaños. Estuvo a punto de naufragar al noveno número, antes del primer aniversario. La admonición de Unamuno "revista que envejece, degenera"— habría sido el epitafio de una obra resonante pero efímera. Pero "**Amauta**" no había nacido para quedarse en episodio, sino para ser historia y para hacerla. Si la historia es creación de los hombres y las ideas, podemos encarar con esperanza el porvenir. De hombres y de ideas, es nuestra fuerza.

La primera obligación de toda obra, del género de la que "**Amauta**" se ha impuesto, es esta: durar. La historia es duración. No vale el grito aislado, por muy largo que sea su eco; vale la prédica constante, continua, persistente. No vale la idea perfecta, absoluta, abstracta, indiferente a los hechos, a la realidad cambiante y móvil; vale la idea germinal, concreta, dialéctica, operante, rica en potencia y capaz de movimiento. "**Amauta**" no es una diversión ni un juego de intelectuales puros: profesa una idea histórica, confiesa una fe activa y multitudinaria, obedece a un movimiento social contemporáneo. En la lucha entre dos sistemas, entre dos ideas, no se nos ocurre sentirnos expectadores ni inventar un tercer término. La originalidad a ultranza, es una preocupación literaria y anárquica. En nuestra bandera, inscribimos esta sola, sencilla y grande palabra: Socialismo. (Con este lema afirmamos nuestra absoluta independencia frente a la idea de un Partido Nacionalista pequeño burgués y demagógico).

Hemos querido que "**Amauta**" tuviese un desarrollo orgánico, autónomo, individual, nacional. Por esto, empezamos por buscar su título en la tradición peruana. "**Amauta**" no debía ser un plagio, ni una traducción. Tomábamos una palabra inkaica, para crearla de nuevo. Para que el Perú indio, la América indígena, sintieran que esta revista era suya. Y presentamos a "**Amauta**" como la voz de un movimiento y de una generación. "**Amauta**" ha sido, en estos dos años, una revista de definición ideológica, que ha recogido en sus páginas las proposiciones de cuantos, con título de sinceridad y competencia, han querido hablar a nombre de esta generación y de este movimiento.

El trabajo de definición ideológica nos parece cumplido. En todo caso, hemos oído ya las opiniones categóricas y solícitas en expresarse. Todo debate se abre para los que opinan, nó para los que callan. La primera jornada de "**Amauta**" ha concluído. En la segunda jornada, no necesita ya llamarse revista de la "nueva generación", de la "vanguardia", de las "izquierdas". Para ser fiel a la Revolución, le basta ser una revista socialista.

Vida Sindical

SINDICALISMO INTELECTUAL

Es interesante, y digno de ser especialmente anotado, el hecho de que el sindicalismo de las profesiones intelectuales haga, gradualmente, su aparición en el Perú. Las palabras "sindicato" y "sindicalismo", que hasta hace poco causaban en ciertos grupos sociales una supersticiosa aprensión, un indefinido temor, empiezan a ser comprendidas y adoptadas. La fundación del Sindicato de Médicos, de la Asociación Nacional de Higienistas y de la Asociación Nacional de Periodistas, aunque solo el primero se titule sindicato, obedece a propósitos netamente sindicales. Las profesiones intelectuales, instancias de sus propios intereses corporativos, comienzan a salir de la etapa de los "círculos" y otras representaciones inorgánicas.

LA FIESTA ANUAL DE VITARTE

Ha quedado constituído en Vitarte el comité que se encarga cada año de los trabajos de organización de la Fiesta de la Planta. Las labores preliminares están ya avanzadas, habiendo respondido como siempre las asociaciones gremiales de Lima y el Callao a la invitación de los obreros de Vitarte para la constitución de un subcomité. La fiesta del proletariado de Lima, el Callao y sus alrededores, promete efectuarse con entusiasmo extraordinario, a juzgar por los tempranos preparativos.

LA RECLAMACION DE LOS FERROVIARIOS

La Confederación Ferrocarrilera del Perú tiene en curso una importante gestión gremial. La condición de obreros en que, conforme a la reglamentación de la ley del empleado, quedan los trabajadores del tráfico, planteo una cuestión: el derecho de estos al sobre-jornal de los domingos y días feriados, así como del trabajo nocturno. La Confederación, después de atento estudio del asunto y de la situación de los ferroviarios en todos sus aspectos, a instancias de la masa de sus asociados, presentó a la Empresa un pliego general de reivindicaciones económicas. Sometida esta reclamación al conocimiento de la Sección del Trabajo del Ministerio de Fomento, la Empresa manifestó su intransigente y terminante resolución de no acordar mejoramiento alguno, invocando la vigencia del convenio de trabajo de 1919. La Sección del Trabajo, atribuyéndose un derecho de interpretación de la ley de que evidentemente carece, ha hecho suyo, a su vez, el punto de vista de la Empresa, declarando improcedente la formación de un tribunal arbitral que estudie y resuelva la reclamación. La Confederación Ferrocarrilera ha apelado contra esta decisión, tomada por la Sección del Trabajo por sí y ante sí, y espera la resolución del señor ministro del ramo, a quien ha expuesto sus razones.

El punto de vista de la Empresa no puede ser más arbitrario. La vigencia de todo contrato de trabajo está subordinada al acuerdo de las partes y no puede, en ningún caso, ser indefinida, permanente, eterna. Las condiciones económicas, las necesidades materiales de la vida cambian; las aspiraciones de los obreros a una existencia mejor, aumentan. Han trascurrido nueve años del convenio a que se acoge la Empresa, sosteniendo una tesis jurídica y legalmente absurda. La revisión del contrato de trabajo, dentro de estas circunstancias justificatorias, es un derecho incontestable de los obreros. De otra manera, el contrato de trabajo se convertiría en la más inconcebible renuncia del proletariado a su derecho de mejoramiento, a sus reivindicaciones futuras.

La Empresa, que cobra los fletes y pasajes, en moneda inglesa, sabe bien que la situación ha cambiado. Existe, en fin, la cuestión de los empleados del tráfico, que si no son comprendidos en la categoría de empleados, tienen absolutamente los mismos derechos que los obreros de las industrias.

Los ferroviarios se encuentran frente a uno de sus mas fuertes cuestiones gremiales. Su triunfo depende de la solidaridad de todas sus secciones que deben presentar en esta lucha un frente compacto.

LA ACCION DE LA FEDERACION GRAFICA DEL PERU

Esta Federación continúa afanosamente en su labor intensa de unificación y culturización de sus agremiados, persuadida que sólo la solidaridad y la cohesión comprensiva de sus componentes pueden dar resultado eficiente en la finalidad que se persigue.

Convencida la Federación Gráfica que urge realizar la obra constructiva y provechosa de elevar en cuanto sea posible el nivel moral de los trabajadores, y a fin de que sus miembros vayan adquiriendo la suficiente capacidad para formarse un concepto de su responsabilidad como factor importante del progreso, intensifican su propaganda por medio de la prensa y el libro; y sus voceadores el paladín de sus derechos, de sus anhelos y sus aspiraciones; él orienta la ardua labor de la organización sindical obrera y va formando la preparación espiritual para las grandes jornadas del futuro y para poder responder a las exigencias de la acción sindical y encaminar las actividades que la causa impone a la consecución de los ideales.

Tiene necesariamente que abrirse paso una reacción saludable y fecunda que tienda a redimir al proletariado de su angustiosa situación, y esta por fuerza tiene que ser obra de los obreros mismos. La ideología está plasmada en principios sanos y arraigados y la evolución marcará una era regeneradora de profundas enseñanzas. Sólo falta la unión, la fé y la constancia, y estos tres atributos ya van siendo comprendidos y adoptados por la mayor parte de los sindicatos obreros entre los cuales se cuenta con avanzada raigambre la Federación Gráfica del Perú.

LIBROS
SURTIDO SIEMPRE RENOVADO
Literatura, Historia, Ciencia y Arte. — Obras serias y de fondo de autores clásicos y modernos. — Literatura Peruana e Hispano Americana
Diccionarios de todos precios
Atendemos pedidos de provincias a vuelta de correo. — Ofertas y catálogos gratis. — Surtido completo de útiles de escritorio
LIBRERIA E IMPRENTA "Central"
LIMA-PERU.—Calle Corcobado 403
Agentes de la Revista "NOSOTROS"

Dr. EMILIO ROMERO
ABOGADO
Casilla Postal 2572--Edificio Italia 2o piso
LIMA

Imp. MINERVA. — Sagástegui 669